

MUJERES QUE QUIEBRAN COCO BABAÇU EN EL SUDESTE DE PARÁ, BRASIL. La Agencia construida en la lucha.

María de los Angeles Arias Guevara¹

Resumen

El foco principal del trabajo a presentar estuvo dirigido a comprender las experiencias vividas y la agencia de las mujeres quebraderas de coco babaçu del sur y sudeste del Pará a través de sus prácticas y estrategias que les posibilitan la reinención de sus trayectorias. Las mujeres rurales como otros agentes sociales del sur y sudeste de Pará en Brasil vivencian situaciones sociales similares, resultantes del modelo económico imperante y del bajo impacto de las políticas gubernamentales, cuando estas existen. Los grandes emprendimientos económicos que a nombre del desarrollo se despliegan en el territorio desde la década del 70 son expresión del avance del capital, en una fase de acumulación por desposesión tienen efectos en el orden social y ambiental, desterritorializa y configura nuevos territorios, trastoca identidades, y genera constantes conflictos, desplazamientos demográficos, además, de una lista creciente de muertes de hombres y mujeres del campo. La centralidad de los emprendimientos han estado en la industria extractiva de la minería, explotación de la madera, pecuaria extensiva, agronegocio, hidroeléctricas, ferroviarios, hidroviarios, los cuáles han generado constantes conflictos relacionados a la tierra y socio ambientales. La expansión se produce no sin resistencia de la diversidad de agentes sociales, entre ellos las mujeres que desde sus múltiples identidades reinventan sus trayectorias a través de estrategias de resistencia que se apoyan en saberes tradicionales y en una agencia anclada en el accionar colectivo. Las estrategias diseñadas favorecen el camino para alterar las estructuras jerárquicas en las relaciones de género, en la misma medida que expresan resistencia al modelo pecuarista y neoextractivista. La metodología utilizada asumida valorizó el contacto directo con la cotidianidad vivida por los grupos de mujeres durante el trabajo de campo realizado.

Palavras-chave: mujeres rurales, agencia, lucha por la tierra, conflictos ambientales, territorio.

¹ María de los Ángeles Arias Guevara
 Ariasguevara2011@gmail.com
 UFPR (bolsista posdoctorado/CAPES)

Introducción

En junio de 2015 inicié una estancia de pesquisa posdoctoral en la Universidad Federal del Sur y sudeste de Pará (UNIFESSPA). Me habían aprobado un proyecto general que titulé “Ruralidades, poder y resistencia en el sudeste de Pará. Desde la experiencia vivida y narrada por las mujeres”.

Recién Llegada, desde una pequeña isla del Caribe, sin grandes recursos, ni ríos inmensos, teniendo sólo el mar como frontera, me colocó ante mi ignorancia de las distancias. El terreno me deparó no pocas dificultades, entre ellas el imaginario sobre la amazonia como bosque compacto, me deparé con una zona de devastación ecológica; el cómo establecer los vínculos con los actores sociales que me permitieran la entrada en los espacios pretendidos. Los vínculos con la Pastoral de la Tierra, con el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra, con organizaciones de mujeres rurales, sindicatos, y con docentes que participaban del proyecto “Nova Cartografia Social da Amazônia”, fue imprescindible para mi entrada en el campo; ello llevó tiempo, dentro y fuera de la universidad. Ante un contexto tan diverso y complejo como el sudeste del Pará el cómo seleccionar los espacios de pesquisa era para mí una interrogante. No pretendiendo realizar un estudio desde grandes muestras, opté por la selección de aquellos que fueran significativos desde la agencia de las mujeres rurales, Ello me haría reconstruir el proyecto desde abajo con cada grupo de mujeres. Para el ejercicio final del seminario escogí a las mujeres mujeres quebraderas de coco babaçu².

Mi inserción en el Programa de Posgrado en “Dinámicas Territoriales y Sociedad en la Amazonia – PDTSA” por su carácter interdisciplinar, la interacción con maestrantes llegados desde diferentes municipios, áreas del conocimiento y el hecho de mi participación como docente en la disciplina seminarios de pesquisa facilitaría mi comprensión del contexto y la selección de métodos y técnicas de colecta de la información. Pronto me di cuenta que también en el espacio del programa, había un gran vacío referente al tema, a las perspectivas epistémicas y métodos de pesquisa que yo pretendía concretar. Pronto tuve conciencia de que el futuro de la pesquisa dependía mucho de mí, del esfuerzo personal y de la capacidad de reaccionar ante las imprevisibles situaciones que se configuran en el día a día del campo; por ello me coloqué con suficiente humildad junto a las mujeres para vivir su cotidianidad y escuchar sus propias narrativas. Sus espacios de enunciación fueron a ventana por la que me asomaba a un mundo más amplio, a través de sus voces era posible reflexionar sobre las interacciones y conflictos con la realidad del sudeste del Pará³. Con ello estaba considerando

² Usaré a lo largo del texto el nombre que las mujeres dan a la palmera y no su nombre científico, así como el plural e portugués: babuçuais

³ El sudeste de Pará está conformado por 14 municipios (São Domingos do Araguaia, Bom Jesus do Tocantins, Nova Ipixuna, Canaã dos Carajás, Palestina do Pará, Marabá, São João do Araguaia, Brejo Grande do Araguaia,

mi relacionamiento con los grupos de mujeres como locus principal en la producción de conocimiento durante la pesquisa.

El foco principal del trabajo está dirigido a comprender la agencia de las mujeres quebradoras de coco babaçu⁴ en el sur y sudeste del Pará a través de sus prácticas y estrategias de resistencia que les posibilitan reinventar sus trayectorias. Las mujeres quebradoras de coco babaçu como otros agentes sociales del sur y sudeste de Pará en Brasil vivencian situaciones sociales similares, resultantes del modelo económico imperante.

Los grandes emprendimientos económicos que a nombre del “desarrollo” se despliegan en el territorio desde la década del 70 como expresión del avance del capital, en una fase de acumulación por desposesión (tal como la acumulación originaria) tienen efectos en el orden económico, social y ambiental, desterritorializa y configura nuevos territorios, trastoca identidades, y genera desplazamientos demográficos, además, de una lista creciente de muertes de hombres y mujeres del campo. La centralidad de los emprendimientos ha estado en la industria extractiva de la minería, explotación de la madera, pecuaria extensiva, agronegocio, hidroeléctricas, ferroviarios, hidroviarios, los cuáles han generado constantes conflictos relacionados a la tierra y socioambientales. La expansión se produce no sin resistencia de la diversidad de movimientos sociales organizados: de los pueblos originarios, de trabajadores rurales, del movimiento de mujeres quebradoras de coco babaçu, de quilombolas, pueblos ribereños, de mujeres rurales, etc.

En el estado de Pará el contexto específico de las luchas de las mujeres de comunidades tradicionales que se identifican como quebraderas de coco babaçu abarca espacios rurales ubicadas en el valle del río Tocantins cuya área de babuçuais comprende unas 290,000 hectáreas de tierra en lo fundamental de los municipios San Domingo do Uruguaia, Palestina, Brejo Grande, Palestina y San Juan do Uruguaia⁵.

Estas mujeres, por generaciones han alimentado sus familias de la renta que emerge del extractivismo, son mujeres en condición de pobreza, cuerpos negros en más de un 90%, subescolarizados, pertenecientes a varias generaciones y marcados por la violencia patriarcal,

Curionópolis, São Geraldo do Araguaia, Itupiranga, Eldorado do Carajás, Piçarra y Parauapebas). Fue luego del lanzamiento del Programa “Territórios da Cidadania”, en 2008, fueron añadidos Bom Jesus do Tocantins, Brejo Grande do Araguaia, Canaã dos Carajás, Curionópolis, Palestina do Pará, Piçarra e São Geraldo do Araguaia y abarca um espacio de aproximadamente, 54.469 km², com população estimada em mais de 617 mil habitantes em 2010

⁴ El coco babaçu es el fruto de una especie de palmera nativa del norte, nordeste y centro oeste del Brasil ((Orbignya phalerata)) cuyo aprovechamiento es integral desde las pencas hasta su fruto. En muchos municipios constituye la principal fuente de renta de familias rurales (hasta el 80%), cuyo trabajo es realizado por mujeres identificadas como quebradoras de coco babaçu. Un análisis detallado puede encontrarse en la pesquisa “Uma palmeira em muitos termos: a terminologia da cultura agroextrativista, industrial e comercial do coco babaçu” de Josete Marinho, Fortaleza-CE, 2008

⁵ Relatório del Projeto MAPEAMENTO SOCIAL COMO INSTRUMENTO DE GESTÃO TERRITORIAL CONTRA O DESMATAMENTO E A DEVASTAÇÃO, Marabá, Julho /2013

del colonialismo interno⁶ y por la expansión del capitalismo transnacional encarnado en el agronegocio y la explotación mineral que les priva de la fuente de sustento familiar: los cocos babaçu.

Esta fuente de sobrevivencia se ve amenazada por la devastación de los babaçuais para el desarrollo de la pecuaria, sea por el corte o envenenamiento de las palmeras. Otra situación más reciente es el arrendamiento de los babaçuais por los pecuaristas para la extracción del coco entero para carbón que alimenta el parque industrial de la ciudad de Marabá, y también de otras industrias ubicadas en el estado de Maranhão. Condicionantes estas que incrementaron los conflictos, dado el impedimento a las mujeres a acceder a la colecta del coco: amenazas de muerte, instalación de cercas eléctricas, violencia física y psicológica, pérdidas de fuentes de agua, entre otras. En paralelo creció la agencia de las mujeres, en acciones que van más allá de la lucha por la preservación de su fuente de sobrevivencia, es una lucha en defensa del territorio simbólico y de su paisaje, de sus identidades étnico-raciales y tradiciones, de sus derechos como mujeres a vivir y estar en el mundo, a una vida sin violencia, por la concreción local de las leyes conquistadas⁷. La flexibilidad desde la Sociología de las emergencias, implica la responsabilidad social de visibilizar lo que la epistemología tradicional ha opacado, investigar “las alternativas que caben en el horizonte de las posibilidades concretas (...) en proceder a una ampliación simbólica de los saberes, prácticas y agentes de modo que se identifique en ellos las tendencias de futuro (lo Todavía-No) sobre las cuales es posible actuar para maximizar la probabilidad de la esperanza en relación a la probabilidad de la frustración.” (Santos B, 2011: 33-34).

Desde el punto de vista metodológico y epistémico reflexionar sobre este tema traerá a colación feministas del sur que constituirán mi referente en el recorrido de las conversaciones que hube de sostener con las mujeres quebradoras de coco babaçu.

Estudios realizados.

Realizar un estudio sobre la lucha de las mujeres quebradoras de coco babaçu, significa la inmersión en una vasta bibliografía que recoge pesquisas desde diferentes disciplinas y perspectivas teóricas, casi todas realizadas sobre el movimiento en general y concentradas en el estado de Maranhão, referencia de las luchas y sede de la organización. Ello requiere

⁶ Prefiero usar la noción defendida por Silvia Rivera Cusicanqui: “Hablo de colonialismo interno en parte inspirada por Gonzales Casanova. Pero yo veo el colonialismo interno como un modo de dominación, que es lo más importante, incluso por encima de la economía. Encuentro al sistema colonial como una relación compleja, conflictiva, contenciosa, que afecta a todas las clases y sectores étnicos en Bolivia. Todas y todos somos colonizados.” En: Proyecto “Conversa del Mundo- Silvia Rivera Cusicanqui y Boaventura de Sousa Santos <https://www.youtube.com/watch?v=xjgHfSrLnpU&t=3933s>. Boaventura Dos Santos refiere que “el colonialismo interno no es sólo ni principalmente una política de Estado, como sucedía durante el colonialismo de ocupación extranjera; es una gramática social muy vasta que atraviesa la sociabilidad, el espacio público y el espacio privado, la cultura, las mentalidades y las subjetividades. Es, en resumen, un modo de vivir y convivir muchas veces compartido por quienes se benefician de él y por los que lo sufren” (Santos,B, 2011:.24)

⁷ Me refiero a la ley 231/2007 “Lei do Babaçu Livre”. Esta ley prohíbe el derrumbe de las palmeras, el corte de sus cachos, el uso de herbicidas y permite el libre acceso de las quebradoras a los babaçuais.

además, superar enfoques homogeneizantes del discurso, contruidos (al estilo del feminismo occidental criticados por (Mohanti, 1988) sobre sus identidades como trabajadoras rurales; pensar en la diversidad de género, de experiencias, de sentidos cotidianos que las acciones y prácticas sociales le imprimen a cada espacio desde el cruce de sus identidades como quebradoras de coco con otras que tienen que ver con su etnicidad, edad, religiosidad, vínculos, relaciones familiares, asociativismo; etc. Fueron significativos aquellos trabajos que se colocan desde una postura etnográfica, que examinan los caminos recorridos en defensa de una identidad como extractivistas, su organización y cuestionamiento de las normas excluyentes, sus identidades de género desde lo étnico racial (Oliveira, 2013). Otros estudios son realizados desde la perspectiva del derecho al uso común del territorio, acceso libre a tierras de latifundios, donde hay incidencia de babuçuais, por la protección legal de las palmeras, y enfrentamiento a preconceptos de género, movilización y organización colectiva (Medeiros, 2009). Una recurrencia en los estudios está dirigido al papel del movimiento social en la politización de la naturaleza, en la construcción de sujetos sociales, que establecen nuevas formas de solidaridad a través de sus actos políticos. (Almeida, 2006).

Concentrarme en la agencia de estas mujeres desde sus propios espacios de enunciación: voces y cuerpos racializados, violentados es reconocer su lucha frente a los agentes de la dominación, entre ellos el estado, principal responsable en la “manutención del patriarcado” y la impunidad en que permanece la violencia ejercida contra las mujeres (Segato, 2011)

Los babuçuais no sólo son elemento esencial del paisaje, conforman el circuito económico de subsistencia, marcan la historia, la conformación del mundo simbólico, los rituales, cultura, las subjetividades, la experiencia y agencia de las mujeres que generación tras generación relacionan sus prácticas sociales con el coco babaçu. Hoy constituyen espacios de confrontación y lucha entre modelos económicos en pugna, en el que las mujeres son las combatientes que dilatan el presente, por que defienden su pasado, para asegurar su futuro.

Identidad construida en la lucha.

Si bien, quebrar coco, es la actividad productiva generadora de renta para miles de mujeres en el norte y nordeste de Brasil, su identidad como quebradora se construyó a partir de su agencia expresada en prácticas, rituales, movilizaciones y en la organización colectiva para colocar sus demandas frente al Estado y agentes locales en el territorio.

El feminismo ha comprendido la agencia de diferentes maneras, como sinónimo de resistencia, de autonomía y subversión frente a las relaciones de dominación, con una creciente influencia de M. Foucault. Tanto Mohanti (2008) como Mahmood (2006), realizan una crítica al entendimiento del feminismo occidental, en especial sobre la comprensión de las mujeres del tercer mundo como “otras” homogéneas, necesitadas de ser liberadas. En el caso de la segunda autora, quien estudio otras modalidades de agencia que se configuran en tradiciones no liberales como el movimiento femenino de las mesquitas en Egipto comprende la agencia como “capacidad para la acción creada y propiciada por relaciones concretas de subordinación históricamente configuradas” (Mahmood, 2006: 123), trata así, de superar los

binarismos propios del feminismo occidental, aun cuando reconoce y se ve influenciada por los importantes aportes realizados por autores como Butler y Foucault. A partir del entendimiento sobre el poder realizado por estos autores conceptualiza la agencia “no sólo como un sinónimo de resistencia a las relaciones de dominación, más también como una capacidad para la acción creada y propiciada por relaciones de subordinación específicas.”(Mahmood, 2006: 133).

Esto utilizando la agencia en el sentido de capacidad para la acción, para la movilización y construcción de un movimiento social organizado con expresividad nacional, pero también concretada en una diversidad de formas de resistencia contenidas en sus prácticas sociales y mundo simbólico.

Llegar a la construcción de un movimiento interestadual a mediados de los años 80 fue precedido por expresiones históricas de resistencia microlocales por el acceso libre a los campos de babaçu que le garantizara sus tradicionales actividades extractivistas, lucha por la posesión de la tierra, cotidianamente amenazada por la expansión de la pecuaria, la minería y el agronegocio que se producían a través de la apropiación de tierras públicas por grandes propietarios (grileiros) o con el apoyo estatal a emprendimientos agropecuarios. A los que se agregan otros emprendimientos desarrollistas a partir de la década de los 70.

Un análisis detallado de estos procesos pueden encontrarse en (Hébette, 2004), quienes valoran estos procesos como acciones de una política desarrollista para la Amazonia, entre las que señalan la apertura de importantes vías de comunicación como la Transamazónica, y otras como la PA-070 e PA-150), la construcción de la Hidroeléctrica de Tucuruí, el Programa Gran Carajás, las políticas de colonización y el estímulo a la entrada del grande capital a través de la concesión de incentivos fiscales para actividades agropecuarias, de explotación minera e maderera, con impactos irreparables a los ecosistemas amazónicos que terminaron con una modificación total del paisaje⁸ Ello tendría impactos negativos para la actividad económica tradicional de las quebraderas que se veían privadas del babaçu, los grandes propietarios comenzaban a derrumbar las palmeras, prohibir la entrada, a exigir trabajos a medias, e incluso a trocar las almendras por alimentos a los propietarios de la tierra, entre otras. Esta etapa fue denominada por las mujeres como “tiempo de coco preso”.

La violencia emprendida, tuvo el cuerpo de las mujeres como espacio colonizado⁹, amenazas de muerte, asesinatos, golpizas, violaciones. Situación que llevó a las mujeres a organizarse, primero en sindicatos rurales y luego en movimiento social, una lucha por el libre

⁸ Exceptuando las Unidades de Conservación existentes en Parauapebas, Marabá, Canaã dos Carajás e Itupiranga, todos los municipios del sudeste de Pará poseen más de 60% de sus áreas desforestadas, chegando aos casos de Eldorado e San Domingos a alcançar os 90%. (PLANO TERRITORIAL DE DESENVOLVIMENTO RURAL SUSTENTÁVEL DO SUDESTE PARAENSE – 2010. P. 61)

⁹ Uso la expresión al estilo de Rita Segato. “Cuerpo objeto, alienado, y colonia surgen como coetáneos y afines en el nuevo orden en constante expansión. Desposesión, en este proceso, es, por lo tanto, desposesión progresiva del cuerpo y de la sexualidad” (Segato, 2016: 32)

acceso a babaçuais, por la defensa de su territorio simbólico, por su cultura extractiva. Sobre este asunto una de las militantes del movimiento narró lo siguiente:

“Las mujeres comenzamos a participar de los sindicatos rurales, descubrimos que dentro de los sindicatos nuestros problemas eran colocados como informe, cuando estaban terminando la reunión decían las mujeres tienen un informe, ahí la gente no tenía oportunidades de desenvolverse dentro del sindicato, ahí las mujeres, de diferentes estados, Maranhao, Piauí, Tocantins, comenzamos a problematizar la situación, teníamos una actividad común que era quebrar coco, el período en que el marido estaba en la rosa la mujer sustentaba la casa quebrando coco. Nosotras somos sindicalizadas, mas, queríamos discutir nuestra situación separada de los hombres, teníamos la idea de los que tenemos en común, creamos un grupo, luego se tornó una asociación, ingresamos en 1998, nosotras éramos cuatro grupos en San Juan de la Uruguaia, formábamos grupos, hacíamos discusiones, hoy son ocho grupos productivos, producen aceite, carbón, harina. El aceite es el producto más comercializado, junto con la farinha. El movimiento⁹ se tornó en asociación en 2001, y luego comenzamos a discutir como comercializar, comenzamos a organizarnos en cooperativa y a través de la cooperativa que tiene la función de comercializar y el Movimiento interestadual¹⁰ de hacer la política. Ya estamos hoy en condición de comercializar” (Cleudinelsa, San Domingo do Araguaia, dic, 2016).

Desde prácticas cotidianas que unen día a día la producción y reproducción de la vida, el mundo simbólico que recrea el trabajo colectivo, que implica la colecta y quiebra del coco, el hacer carbón, producir el aceite, entre otras. Se quiebra coco con un hacha pequeña que llaman machado, sentadas en círculo, (una especie de relación horizontal, cara a cara) con las piernas abiertas, ritual acompañado de cantos. Cantar es un ritual que acompaña al trabajo colectivo, tiene múltiples sentidos “cuando salimos de casa dejamos la tristeza, nosotras, cantamos para no llorar...” (Branca, 22/09/2015). Emociones que salen del dolor, del sufrimiento humano, de la violencia doméstica que buscan en el colectivo su aliento. Estos cantos también expresan una modalidad de agencia que contienen sueños, deseos, emociones; por ejemplo: Xote¹¹ das quebradeiras de coco¹⁰ cuyo contenido está dirigido a la preservación de las palmeras, a la exigencia del cumplimiento de la ley “babaçu livre”, las palmeras como proveedora de fuente de alimentación, de reproducción de la vida y de renta, la palmera como expresión de religiosidad “Santa Maria é a nossa companheira, Grande força verdadeira que protege esta nação, Que fortalece a nossa luta pouco a pouco, E a mulher que quebra o coco pede a sua proteção”. Apoyadas y estimuladas por comunidades eclesiales de base, otros movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil fue construyéndose la capacidad para accionar, para diseñar estrategias de resistencia frente al poder de los pecuaristas y del Estado. En ese accionar las mujeres se construyen su identidad colectiva como movimiento social y formando parte del mismo otras, como es la organización de cantoras o la formación de la cooperativa.

“La cooperativa es quien comercializa, logramos tener precio justo para los productos, tenemos dificultades con la conciencia cooperativa, la cooperativa garantiza comercializar todo lo producido. Tenemos dificultades en el entendimiento de qué es una cooperativa. Nuestra cooperativa tiene importancia en la región, luchamos contra los preconceptos sobre las cooperativas, piensan que da falencia. Tenemos una discusión política de las responsabilidades de ser asociadas. Creamos un fondo “Yo soy babaçu.” Que es un fondo rotativo que al devolverse se presta a otra compañera. A un 3 % anual de interés, se devuelve el 50% en los seis primeros meses y el resto en los seis segundos meses. Cada año salen 30 proyectos, cinco para

¹⁰ Movimiento Interestadual de Quebradoras de Coco Babaçu (MIQCB)

¹¹ (<http://lyricstranslate.com/pt-br/cantos-de-trabalho-xote-das-quebradeiras-de-coco-lyrics.html>)

cada región) como prestamos rotativos a los grupos por un año. Es un fondo de asistencia a los grupos. (Cleudinela, presidenta de la cooperativa interestadual, San Domingo do Araguaia, dic, 2016).

La responsabilidad respecto a la cooperativa expresa la agencia de las mujeres quebradoras de coco, como lo es también su presencia en ferias, marchas, congresos, reuniones, espacios que son aprovechados en la venta y la divulgación de los bienes producidos. Ello significa la movilidad espacial, el dislocarse a otros estados, a la capital del país, demandar derechos como productoras y derechos como mujeres. “No tenía voz, no podía hablar en público porque no era alfabetizada, era quebradora de coco y además soy una mujer negra (...) el movimiento nos hizo hablar, las mujeres nos estamos redescubriendo, ganamos confianza en nuestras propias fuerzas” (Reymunda, 18, oct. 2016).

Patricia, quien se casó a los trece años comenzó a participar en el movimiento por su suegra con quien quebraba cocos, terminó la enseñanza media e hizo varios cursos a través del movimiento, hoy es una de las coordinadoras en Pará:

“Estamos tratando que la ley “babaçu livre”, sea una ley estatal, sólo está aprobada en San Domingo y se exige poco por su cumplimiento, realizamos movilizaciones, vamos a la cámara Queremos hacer valer esa ley, los hacenderos están envenenando las palmeras, colocando cerca eléctrica para impedirnos entrar en el territorio, están contratando el coco entero para carbón, no quieren donar el coco para la gente, cuando denunciamos somos perseguidas, amenazan de muerte a nuestras compañeras, los cocos están quedando cada vez más lejos y la prefectura brinda poco apoyo...” (Patricia, San domingo do Araguaia, octubre, 15, 2016)

La violencia contra las mujeres, es también una violencia que responsabiliza al estado, es una cuestión de estado (Segato, 2011) cuando no es capaz de hacer cumplir la legislación aprobada, cuando es indiferente ante un reclamo de apoyo, ante las amenazas y muertes de las mujeres.

“somos tan discriminadas que cuando juntamos el coco, muchas veces se estraiga y no conseguimos apoyo de la prefectura para transportarlo (...) no vamos a pedir comida, pedimos sí, apoyo para producir, (....) Nuestra lucha es por el babaçu libre, es una cuestión de todas nosotras, queremos a las mujeres y a las palmeras vivas.” (discurso de Cleudinelse en asamblea de la cooperativa, dic, 8, 2016)

La lucha por las palmeras muestra que las mujeres están andando, en una lucha por mantener una experiencia de vida, ligada a un territorio simbólico, una lucha en las que se consideran guardianas de la vida y la naturaleza, es una lucha por su sobrevivencia como extractivistas, es una lucha por el derecho a ser y existir como mujeres.

Consideraciones finales

La agencia de las mujeres emerge en un contexto de dinámicas socioeconómicas y ambientales conflictuosas y de procesos históricos de resistencia en que se mueven las relaciones de poder en el sudeste del Pará. Su comprensión sólo fue posible a través del lente que brindan los contextos específicos seleccionados de toda la realidad social, significativos para el objetivo de la pesquisa.

Por su composición social y objetivos, el grupo de mujeres estudiado se apoya en el uso de los bienes que brinda el bioma amazónico y por tanto interesado en su gestión sostenible. Muestra todo un potencial ético y político de asociaciones apoyadas en la solidaridad que como estrategia diseñan las mujeres. La diversidad de trayectorias de vida marcadas por el movimiento de la migración, no fue un obstáculo para articularse en torno a acciones colectivas.

Las mujeres tienen un conocimiento que es diferenciado, relacionados con las maneras con que sus prácticas cotidianas las ha vinculado históricamente al cuidado de la salud y del ambiente, a sus responsabilidades con la reproducción familiar y a las actividades de producción de alimentos. Ello tiene su incidencia en las estrategias colectivas de resistencia ante el control que ejerce el modelo hegemónico capitalista y patriarcal sobre la tierra, los recursos forestales, entre otros. Los grupos estudiados constituyen además de espacios de generación de renda, espacios de participación democrática en la gestión, de solidaridad, autonomía y empoderamiento. Lo que Boaventura de Sousa ha denominado espacios liberados de capitalismo dentro del capitalismo¹².

La cooperativa de las mujeres quebraderas de coco babçu se constituye como espacio de lucha y de resistencia en un tejido social nada favorable a su desenvolvimiento, dada la confrontación de clases existentes, donde la violencia se establece como práctica de dominación. El espacio colectivo se convierte así, en un territorio conquistado, un espacio de producción y de sueños en que las mujeres reconstruyen sus propias existencias.

El trabajo colectivo, los cursos recibidos, las decisiones colectivas sobre su aún pequeño patrimonio, los encuentros externos que permiten dialogar con otras experiencias se concretan en un proceso de concientización de los derechos conquistados como mujeres. El mejor aprovechamiento individual y colectivo de los saberes tradicionales, más los adquiridos en las capacitaciones se constituyen en herramientas para problematizar el contexto, sus actividades favorecen una nueva postura ante el medio ambiente, mostrando también una actitud crítica y reivindicativa sobre la cultura patriarcal.

¹² Boaventura De Sousa Santos. Las luchas por la igualdad en América Latina: por un nuevo ciclo constituyente. Curso internacional América Latina: ciudadanía, derechos e igualdad. En www.clacsovirtual.org. Consultado 4 de julio de 2016.

La participación en actividades generadas dentro y fuera del grupo expresan la agencia colectiva que extiende sus relaciones mucho más allá del microespacio familiar y tomar sus propias decisiones sobre la transgresión. La generación de renta, la gestión colectiva de la producción, facilitan el protagonismo, la elevación de la autoestima y el reconocimiento social de aquellas actividades generadas por estas mujeres.

Las maneras de gestionar, producir, de compartir e intercambiar aspectos materiales y espirituales constituyen chispazos de solidaridad, una flor nacida en el estercolero neoliberal.

Bibliografia Referenciada.

- ALMEIDA, A. W. B. Identidades, territórios e movimentos sociais na Pan-Amazônia. In:
- ACEVEDO MARIN, R. E. e ALMEIDA, A. W. B. (orgs.). Questões de terra na Pan-Amazônia. Belém: Associação de Universidades Amazônicas, 2006
- HEBETTE. J. Cruzando frontera. 30 anos de estudo do campesinato na amazonia. Volumen III. Editora Universitária, UFPA, Belém, 2004
- MARINHO, J. Uma palmeira em muitos termos: a terminologia da cultura agroextrativista, industrial e comercial do coco babaçu. Fortaleza-CE, 2008.
- MEDEIROS DA SILVA, N. Quebradeiras de coco babaçu do Araguaia-tocantins: estratégias locais de reprodução social e cultural. Hiléia - Revista do Direito Ambiental da Amazônia n0 11 |Jul - Dez| 2008 n0 12 |Jan - Jun| 2009
- MIQCB. Nova cartografia social da Amazônia. Série: Movimentos sociais, identidade coletiva e conflitos. São Luís, 2005
- MAHMOOD, S. Teoría feminista, Agência e sujeto liberatório: algumas reflexões sobre o revivalismo islâmico no Egito. Em. Etnográfica, Vol, X (1), 2006, pp. 121-158
- MOHANTY, T. Ch. Bajo los ojos de occidente. Academia feminista y discurso colonial. (Trad. de María Vinós). Feminist Review, no. 30 (otoño 1988).
- OLIVEIRA DE V. Mulheres do Babaçu: gênero, maternalismo e movimento sociais do Maranhão. Tesis doctoral. Universidad Federal Fluminense, Niterioi, 2013
- Plano Territorial de Desenvolvimento Rural Sustentável do Sudeste Paraense. Marabá – Pará – Brasil.2010
- SANTOS, B. Epistemologías del Sur En. Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 16, No. 54 (2011), p. 17 -39

SEGATO. R. Femi-geno-cídio como crimen en el fuero internacional de los Derechos Humanos: el derecho a nombrar el sufrimiento en el derecho. En Fregoso, Rosa-Linda y Cynthia Bejarano (eds.): Femicidio en América Latina. México, DF: UNAM-CIIECH/Red de Investigadoras por la Vida y la Libertad de las Mujeres. 2011

SEGATO. R. La norma y el sexo. Frente estatal, patriarcado, desposesión, colonialidad. En Bidaseca, Karina (Coord.) Genealogías críticas de la colonialidad en América latina, África, Oriente. Buenos Aires: CLACSO/IDAES-UNSAM - Colección Sur-Sur. 2016

SILVEIRA ORESTES I., SCHUWARTZ, R. Mulheres quebradeiras de coco de babaçu: ações em prol da preservação do meio ambiente e da economia sustentável. Anais do XXI Encontro Estadual de História –ANPUH-SP - Campinas, setembro, 2012